– ¿Quién es ese picarón, quién es ese atrevido
14 que entre las doce y la una quiere rondar mi castillo?
– Es el conde Gerineldo, que viene a lo prometido.–
16 Lo ha cogido de la mano, se lo ha entrado a su dormido[3],
se agarraron a luchar como mujer y marido
18 y fueron a despertar tres horas el sol salido.
A eso de la media noche el rey los ha[4] oído.
20 "Si mato a mi hija la infanta mi reino tengo perdido,
y si mato a Gerineldo ¿quién va a cuidar de este niño[5]?
22 Pongo la espada por medio que me sirva de testigo".
– Levántate Gerineldo, que ya somos descubridos,
24 que la espada de mi padre entre los dos ha dormido.
– ¿Por dónde me echaría yo para no ser descubrido?
26 – Echate por los jardines cogiendo rosas y lirios. –
– ¿Qué te pasa, Gerineldo, que estás tan descolorido?
28 No me lo puedes negar que con la infanta has dormido;
para mañana a estas horas podré preparar padrinos.
30 – Tengo juramento hecho a la Virgen de la Estrella
de mujer que yo gozara, de no casarme con ella.
[.....]
32 Ya pasaron siete años, los ocho llegando están.
– Si me diera usted permiso para salirle a buscar...
34 – El permiso tienes, hija, y también la libertad.–
De día por los caminos, de noche por la ciudad[6],
36 a la bajada de un puente cruza una hermosa vacá.
– ¿De quién es esa vacada con tanto hierro y señal[7]?
38 – Es del conde Gerineldo, mañana se va a casar.–
Al oír estas palabras cayó al suelo mortal[8].
[... ....]

---

3. Aquí sustantivo con el sentido de 'dormitorio', que no registra el DRAE. Sí recoge, en cambio, *dormida* 'lugar donde se pernocta' (acepción 4, localizada en Andalucía y América Meridional).

4. Debería ser *había*.

5. El rey debe referirse al supuesto niño que acaban de engendrar los dos amantes.

6. Seguramente ha influido aquí el verso "de noche por los caminos, de día por los jarales" del romance segundo de Gaiferos (*Primavera,* núm. 172; reedición de Menéndez Pelayo, cit., IX, pág. 59).

7. Esta expresión, en vez de la lógica "toda de un hierro y señal", es quizá la más corriente, pues aparece en las versiones facticias andaluzas (números V. 243 y VII. 17 y 18), extremeñas (VII. 104 y 105) y toledana, murciana y aragonesa mayoritaria (VII. 131). Igual en la de Mesones (núm. VII. 139).

8. Corrientemente es "al suelo cayó mortal", y en la mayoría de las versiones esto le ocurre a Gerineldo.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»